

**LAVAUT-OLLEON, ÉLISABETH Y ZIMINA, MARIA. DES MOTS AUX ACTES. TRADUCTION ET TECHNOLOGIE, REGARDS CROISES SUR DE NOUVELLES PRATIQUES. PARIS, CLASSIQUES GARNIER, 2019, 352 PP., ISBN 978-2-406-09778-5**

Esta publicación de la revista de traductología de la SoFT (Société Française de Traductologie), dirigida por Élisabeth Lavault-Olléon y Maria Zimina, presenta una temática muy actual, ya que, en estos momentos, en España y en otros muchos países se publica un elevado número de estudios e investigaciones centradas en el análisis de la tecnología -y su evolución- como herramienta principal en el ejercicio de la traducción.

El volumen tiene un total de 352 páginas, cuenta con diecisiete aportaciones en las que, en primer lugar, cabe destacar la variedad de puntos de vista y enfoques desde lugares muy distintos, puesto que las investigaciones proceden de distintas universidades de Francia, así como de Suiza, Turquía, España o Italia. Todas las aportaciones, redactadas en francés, están orientadas a la reflexión respecto al lugar que ocupan las herramientas digitales, sus aportaciones, sus límites, su impacto y las consecuencias de las prácticas que se han adoptado dentro del marco de lo que llaman *traduction outillée*, es decir, traducción con herramientas. Cada una contribuye, sin duda, al debate sobre las transformaciones que supone la revolución digital en traducción e interpretación y amplían el amplio panorama de sus efectos en la formación y en el ejercicio profesional.

La monografía se divide en tres partes principales: *Traduction outillée : quelle place pour le traducteur ?* (Traducción con herramientas: ¿qué sitio queda para el traductor?), *Outils et ressources textométriques pour la traduction* (Herramientas y recursos textométricos para la traducción) y *Points de vue sur de nouvelles pratiques* (Puntos de vista sobre nuevas prácticas) en las que han colaborado investigadoras e investigadores de prestigio, especializados en el ámbito de la teoría, la práctica y la tecnología en traducción.

La primera parte contiene seis contribuciones que se detienen en la interacción humano-máquina, las herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO), como ayuda de la que dispone el traductor, y la traducción automática (TA), cada vez más utilizada por los profesionales de distintos ámbitos. El primer capítulo, de mano de una de las directoras, Élisabeth Lavault-Olléon, presenta novedosas e interesantes aportaciones en las que se debería seguir incidiendo o empezar a incidir como es la ergonomía en el puesto del traductor, aspecto que la autora defiende con objeto de entender mejor las transformaciones tecnológicas y sociales y situar de nuevo al

traductor humano en el centro de la investigación traductológica. Su aportación se centra, además, en la formación de traductores en este sentido. En esta misma línea de investigación en formación universitaria, Caroline Rossi propone la inclusión de un curso de traducción automática dentro de un máster de traducción especializada, práctica que asegura que ya existe en otras universidades anglosajonas.

Dentro de este mismo bloque, basado en la traducción con herramientas, se analizan otros enfoques realmente útiles para la calidad de la traducción y la percepción del traductor e intérprete, así pues, Maureen Ehrensberger-Dow y Gary Massey se centran en la observación del proceso cognitivo en traducción y en el análisis del entorno del traductor, con el objetivo de identificar los elementos ergonómicos más interesantes para la definición de prácticas con herramientas que ayuden a aligerar la carga cognitiva en el traductor humano. Por otro lado, Baptiste Dirand y Caroline Rossi investigan, a través de una encuesta, cómo se percibe el concepto de «traductor» por parte de alumnado de distintas disciplinas, concluyendo que una parte, como los estudiantes de derecho, economía y gestión administrativa, piensa directamente en un programa informático cuando oyen hablar de ese término. También muestran los autores cómo perciben la traducción automática los traductores en ciernes y analizan las razones contextuales de la ambigüedad semántica que surge en las percepciones de los estudiantes entrevistados.

Para cerrar este interesante bloque, Aurélien Talbot relaciona la teoría interpretativa de la traducción de Seleskovitch y Lederer con la traducción automática, con el objetivo de proponer un análisis de la pertinencia de los principios de esa teoría en un momento de automatización de la traducción. Para cerrar la primera parte, Antonio Balvet investiga las evoluciones recientes de la traducción automática como instrumento de identificación de unidades fraseológicas partiendo de un corpus paralelo masivo compuesto por los debates en el Parlamento Europeo.

El segundo bloque de investigaciones está centrado en la exploración textométrica de corpus de traducción. El término de textometría, también denominado «logometría», poco desarrollado aún en España, se refiere a la aplicación de análisis de corpus textuales con ayuda de programas informáticos. Los capítulos de este bloque muestran una amplia gama de posibilidades en el campo de investigación en traducción. Según Olivier Kraif el análisis textométrico aplicado a un corpus de obras literarias y su traducción, permite reconocer y medir los efectos traductivos que caracterizan el *translationese*, o «traduccionismo», desde un punto de vista léxico, sintáctico y fraseológico con objeto de evaluar las proximidades generales entre textos fuente y meta. Por otro lado, Marion Bendinelli utiliza esa misma

metodología textométrica para investigar la traducción en francés del término inglés *delicacy* en un corpus comparable inglés-francés de lingüística sistémica funcional.

El análisis textométrico de Jun Miao investiga los procedimientos de traducción de los antropónimos en un corpus de tres traducciones chinas de la obra literaria francesa *Jean-Christophe* de Romain Rolland, centrando el análisis en los nombres propios. Otra aportación desde la textometría es la de Ilaria Cennamo, los resultados obtenidos por la autora demuestran cómo la textometría permite un análisis traductológico, a partir de un corpus comparable francés-italiano, para identificar rasgos discursivos cargados de identidad cultural. Pretende mostrar la riqueza de las secuencias lingüísticas de este enfoque.

Para concluir la segunda parte, Maria Zimina presenta los principios de integración de las prácticas textométricas dentro de las memorias de traducción dotadas de un motor textométrico, más allá de lo estático de las memorias de traducción que se utilizan en los puestos de trabajo del traductor. Afirma que este modelo conduciría a una textometría multilingüe.

El último bloque, pero no por ello menos importante, de esta interesantísima publicación, muestra otros enfoques en el mismo ámbito de las tecnologías aplicadas a la traducción. Katell Hernandez-Morin expone la evolución de la investigación en TA desde los años 50, basada en reglas gramaticales, avanzando por la TA estadística, centrada en el procesamiento de datos, hasta llegar a la investigación con redes neuronales. Propone la inclusión de las competencias en revisión y posesición dentro de la formación de los futuros profesionales de la traducción. En la misma línea de investigación, si bien aplicada al ámbito médico, Hanna Martikainen destaca lo que denomina las fuentes de distorsión en la interpretación del texto traducido. Compara resultados a partir de un corpus de 150 resúmenes de la revista científica médica *Cochrane*, traducidos al francés mediante traducción humana, traducción automática estadística poseída por traductores profesionales y traducción automática, poseída por voluntarios médicos. Concluye que en el corpus de traducciones automáticas estadísticas poseídas, las distorsiones están asociadas a errores de traducción a un nivel sintáctico o terminológico, mientras que, en el corpus de traducciones humanas, las distorsiones proceden sobre todo de patrones léxico-gramaticales.

Desde un enfoque más práctico y menos teórico, Emine Bogenç Demirel y Zeynep Görgüler aportan, una nueva visión de traductores y traductoras en Turquía, desde las redes sociales, donde el concepto de autonomía digital integra a los traductores en los movimientos sociales dentro

de las redes de comunicación. Para cerrar este bloque, por un lado, Anna Kuznik presenta un estudio etnográfico exploratorio entre una selección de agencias de traducción de la región francesa de Auvergne-Rhône-Alpes y, por otro lado, Luz Martínez propone otro estudio empírico que analiza los datos de una encuesta en Francia y en España, con objeto de determinar el perfil de los profesionales de la traducción del ámbito biosanitario, tipo de documentos traducidos, recursos y herramientas utilizadas, incidiendo especialmente en este último elemento.

El epílogo que cierra la publicación está redactado por Jean-René Admiral, traductor y filósofo de prestigio, quien defiende una traductología productiva basada en la práctica, expone el horizonte filosófico de la traductología y destaca los límites del proceso traductivo. Termina afirmando que se observa una cierta convergencia entre las distintas teorías de la traducción.

En conclusión, esta publicación es una rica fuente de información en un ámbito que se está aún desarrollando e investigando y que es, a la vez, fuente de preocupación y de desacuerdos entre la comunidad educativa y profesional. Resulta muy interesante también porque hace un recorrido desde los inicios de la traductología y de los principales autores y autoras que han arrojado luz sobre los estudios de traducción y sus distintas tipologías y componentes. Desde mediados del siglo XX, los estudios se basan más en la teoría, a partir de 2000 se aborda desde un punto de vista más profesional (Gouadec, 2004, 2005, 2007, 2010), centrado en el traductor y desde la última década hay una clara evolución de la investigación en traducción automática.

No podemos olvidar que el uso de las tecnologías (TAO y TA) es una competencia que forma parte del perfil del profesional de la traducción; esas competencias se incluyen en marcos normativos tales como la norma ISO 17100:2015 y el marco referencial *European Master's in Translation*, proyecto de colaboración entre la Dirección General de Traducción de la Comisión Europea y distintas universidades de diferentes países europeos, entre los que se encuentra España.

La lectura de los resultados de cada uno de los capítulos de esta monografía sirve de reflexión a investigadores y profesionales del ámbito de la traducción y permite aprender de conceptos y prácticas que no podemos obviar. Es cierto que la traducción automática representa una serie de ventajas: permite conseguir una mayor calidad gracias a la coherencia estilística y terminológica, puede acelerar el trabajo y por ende garantizar una mayor rentabilidad, entre otros aspectos positivos señalados en el presente volumen. No obstante, tal y como se extrae de estas páginas, para el alumnado y los profesionales, algunas de estas tecnologías presentan

igualmente distintas desventajas como la falta de seguridad o la falta de creatividad, sin tener en cuenta el hecho de que la TA pueda o no sustituir al humano en un futuro. Lo que resultará indudable para quienes lean este volumen es que la TA es una técnica con la que debemos familiarizarnos y que, de una u otra forma, debería incluirse en las formaciones de traducción de las universidades.

[CARMEN EXPÓSITO CASTRO]